

La calidad asistencial de los centros en el cuidado de las demencias sin sujeciones

La mejora de la calidad de vida de las personas con demencia en los centros sociosanitarios es un reto que CEAFA lleva años enfrentando. CEAFA, nuestras federaciones y asociaciones llevamos casi tres décadas interviniendo sobre las consecuencias de la enfermedad de Alzheimer, desplegando medios que mejoran la calidad de vida de las personas que sufren la enfermedad, cuidadores y familias; y cultivando actitudes en la sociedad que llevan a comprender bien y a relacionarse mejor con las personas con demencia.

La misión de CEAFA y el soporte asistencial de sus entidades (los centros de día, las unidades de respiro, las residencias y, en fin, todo lo que hemos ido construyendo para atender a las personas con demencia) ha estado dirigido a mantener el bienestar, la dignidad y la calidad de vida de nuestros pacientes y, como resultado, también el de sus familias.

En coherencia con este objetivo, hace ya unos 5 años, CEAFA y Fundación María Wolff decidieron unir sus voluntades y su conocimiento para poner a disposición de la sociedad un nuevo modelo de atención específicamente dirigido a las personas con demencia institucionalizadas. El objetivo era ofrecer un cuidado de calidad capaz de prescindir de cualquier tipo de sujeción en los centros asistenciales, ya se tratara de una sujeción física o química. Desde entonces, se han acreditado en España 8 centros como libres de sujeciones físicas en el cuidado de las demencias y en febrero pasado se presentó en el IMSERSO la primera residencia libre de sujeciones químicas, ICOT-CSS El Pino del IASS del Cabildo de Gran Canaria. Quizás no avanzamos de una forma tan rápida como nos gustaría, pero poco a poco va calando en la sociedad la idea de que es posible ofrecer buenos cuidados centrados en la persona eliminando las sujeciones y manteniendo la seguridad global de los centros.

La Fundación María Wolff es la encargada de implantar en los centros el nuevo modelo de atención. Lo hace a través de acciones de formación, de seguimiento y de acompañamiento en los procesos. Los centros van cambiando el paradigma de su atención o cuidado de forma adaptada a sus características y siempre bajo la tutoría de la Fundación María Wolff. El papel de CEAFA en esta alianza es el de verificar y acreditar que los centros han interiorizado y adoptado el modelo de atención, que elimina cualquier evidencia de elementos de contención mecánica y/o química de los residentes.

El modelo respeta y potencia la personalidad propia de cada institución, estudia sus indicadores asistenciales críticos, adapta sus sistemas de gestión asistencial; y, reformula los procesos burocráticos para evitar fracasos en la

implantación, que se derrochen los recursos y que se presenten situaciones de potencial riesgo por un tratamiento sub-óptimo de las caídas.

Como cada centro es distinto, el modelo se implanta en función del grado de madurez técnica de la institución. El proceso de implantación es modular y puede durar entre 6 meses y 3 años, siendo lo habitual 2 años para centros que quieran consolidarse en demencias antes de embarcarse en la sustitución de sujeciones por otras medidas de seguridad similar o superior. El ritmo al que un centro “desata” depende exclusivamente de la seguridad.

Frente a modelos obsoletos en los que se favorece la eliminación del síntoma y la sumisión técnica y social del paciente al sistema, crece el interés por abordar de otra forma los contextos en los que se desarrollan los procesos de salud-enfermedad-cuidados, y por cambiar el método de evaluarlos. Se prioriza así el concepto de calidad de vida también en la atención sociosanitaria, y el diseño de espacios de calidad basados en el bienestar y la dignidad de las personas.

CEAFA apuesta por una nueva cultura asistencial amable con las personas con demencia. La experiencia en otros países ha demostrado que el cambio del paradigma asistencial se puede conseguir mediante asesoramiento y formación. EEUU es un país que, como España, rondaba el 40% de prevalencia de sujeciones en residencias en los años 80. Hoy día, varios Estados casi han erradicado su uso. En los países que han comenzado la supresión, nadie se plantea volver al paradigma de las sujeciones.

El proceso de acreditación se diseña como un acompañamiento en el camino a la excelencia de los centros residenciales y está dirigido a salvaguardar la dignidad y calidad de vida en las personas con demencia, objetivo de CEAFA. En este sentido, hay que señalar que, como la acreditación está concebida como una herramienta de mejora y de excelencia, su validez es limitada en el tiempo y debe ser renovada periódicamente.

Desde este espacio animamos a las residencias que prestan cuidados a personas con demencias a que se acerquen al modelo. Un modelo que se funda en los principios de humanidad, ética y buen hacer que debe caracterizar la atención a las personas en las instituciones.

Cheles Cantabrana

Presidenta de CEAFA